

F. JORDÁ CERDÁ

## Nuevas representaciones rupestres en Ojo Guareña (Burgos)

Traemos hoy a estas páginas una simple información acerca de unos nuevos descubrimientos de pinturas y grabados rupestres en la Cueva Palomera de Ojo Guareña. Necesariamente habrá que realizar en la citada cueva una investigación completa e intensiva, ya que los hallazgos, como vamos a ver, presentan aspectos en cierto modo heterodoxos respecto al arte rupestre conocido. Como esta labor posiblemente sea larga, hemos preferido dar a conocer una visión rápida de los aspectos más interesantes que estos meses atrás se pusieron al descubierto.

Ojo Guareña es sin duda el mayor complejo cárstico de nuestra Península. Situado al norte de la provincia, cerca del valle del Ebro, ocupa una gran extensión subterránea del partido de Villarcayo, entre los pueblos de Sotoscueva y Cornejo. Ha sido explorado con gran constancia por los componentes del Grupo "Edelweis", que integran el Servicio de Espeleología de la Diputación Provincial de Burgos. Tanto la Diputación burgalesa, como el citado grupo de espeleólogos, son dignos de nuestro aplauso, ya que año tras años ambos vienen realizando esfuerzos que se traducen en más de 40 kms. de galerías puestos al descubierto y la topografía de unos 30. (fig. 1.<sup>a</sup>).

Hace algunos años fueron descubiertos en Ojo Guareña unos interesantes grabados, que fueron dados a conocer por el benemérito Director del Museo Arqueológico de Burgos, don Basilio de Osaba. Con posterioridad, el excelente pintor burgalés, don Luis Sáez, realizó unos buenos calcos y reproducciones de los grabados. Ahora, hace unos meses, unos nuevos descubrimientos de pinturas y grabados aumentaron el interés de Ojo Guareña en el aspecto artístico. Las nuevas series de representaciones rupestres parecen responder a la misma línea en que se filiaron muchos de los yacimientos de la región burgalesa, que fueron estudiados por Breuil, quien ya advirtió las dificultades de su filiación artística y cronológica.

# Cueva PALOMERA

COMPLEJO CARSTICO "OJO GUAREÑA"

SITUACION DE LAS SALAS DE LOS GRABADOS  
Y DE LAS PINTURAS.

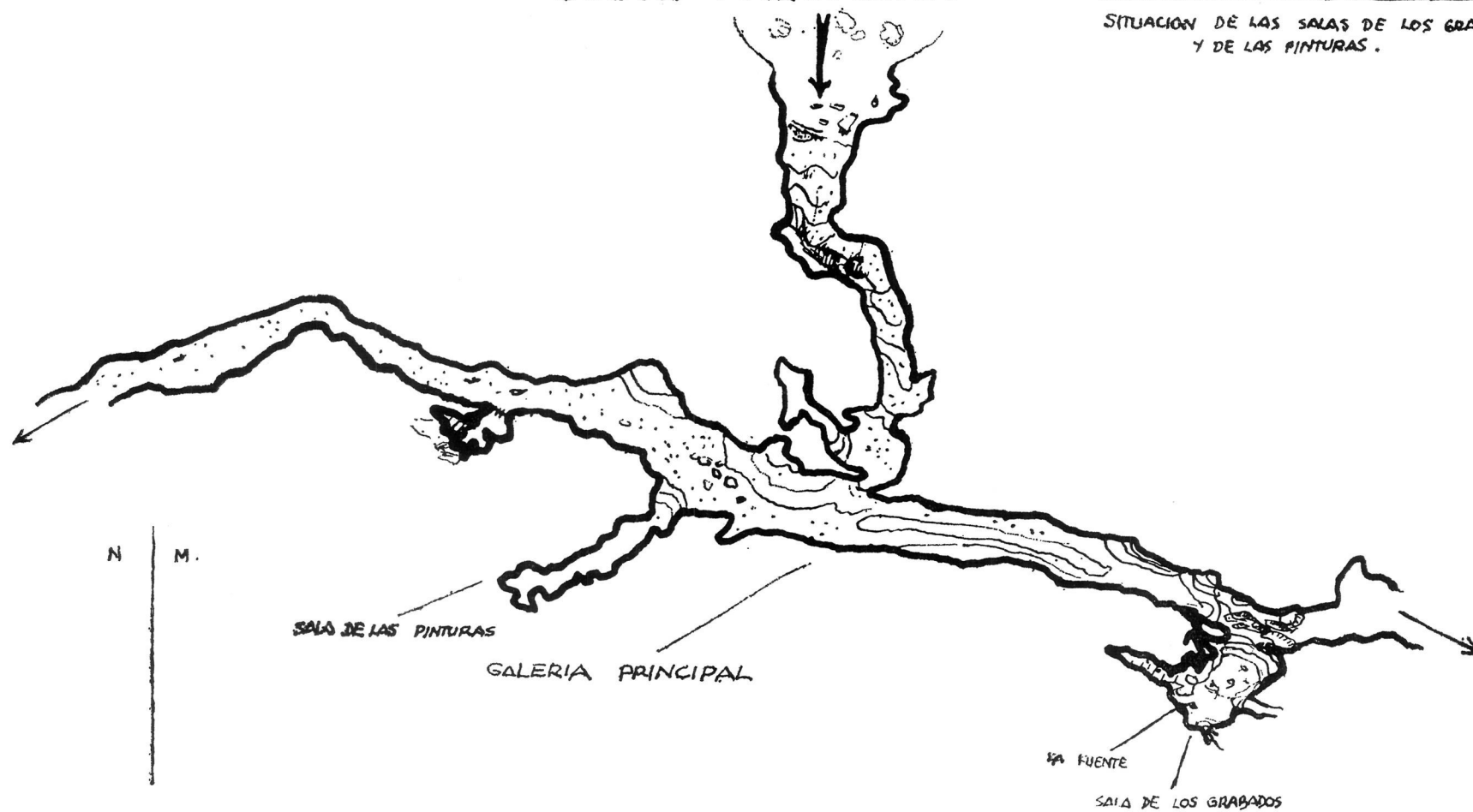


FIG. 1.<sup>a</sup> Planta de Cueva Palomera (Complejo cárstico "OJO GUAREÑA") y situación de las pinturas y grabados.

Las nuevas pinturas y grabados de Ojo Guareña vienen a complicar aún más estas cuestiones, ya que, como se verá, nos ofrecen una rara temática que escapa un tanto a los moldes ya conocidos. No ha de ser extraño que al exponer los nuevos hallazgos, nuestros comentarios ofrezcan algunas reservas acerca de muchos de sus aspectos y aunque en algún caso señale los paralelos y posibles correspondencias, lo hacemos simplemente a título informativo.

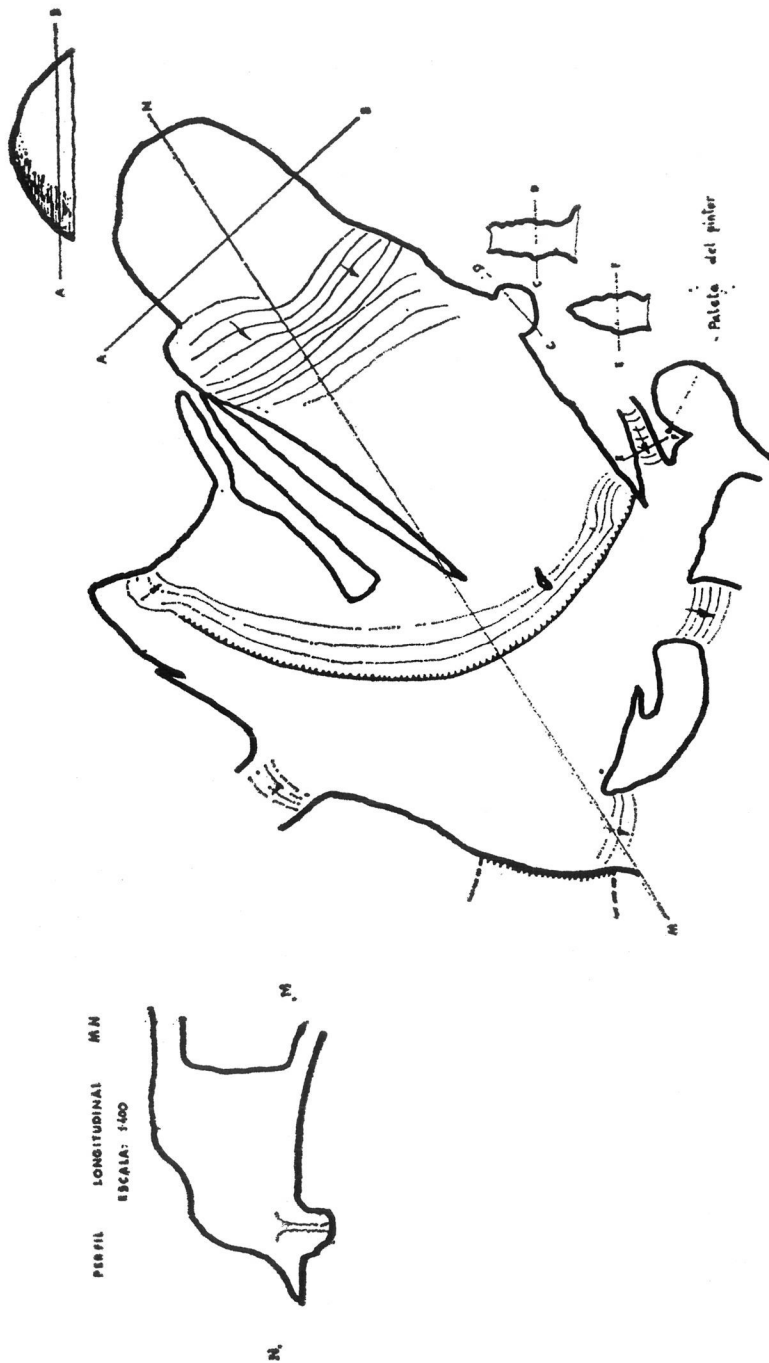
Antes de llegar a conclusiones más firmes se han de llevar a cabo en Ojo Guareña, concretamente en los sitios recientemente descubiertos, una serie de investigaciones y trabajos, cuyos resultados espero que sean de gran utilidad para la mejor comprensión de las nuevas pinturas y grabados.

### I. *Las pinturas del "Santuario de los Triángulos".*

Se encuentran las nuevas muy cerca de la entrada de la Cueva Palomera, uno de los muchos accesos de Ojo Guareña. Desde la boca de aquélla y avanzando hacia la izquierda se llega a las llamadas "galerías de cartón", en cuyo final existe un pequeño divertículo, que aproximadamente tiene una forma alargada y acaba en una especie de "ábside" (fig. 2). El centro de la sala tiene el suelo hundido a consecuencia de la presión hidrológica ejercida, hace mucho tiempo, por una "chimenea" o conducto, que se halla en la pared este. En la zona del "ábside" se observa hoy un suelo estalagmítico reconstruido por encima del nivel del suelo primitivo. La excavación de estos suelos reconstruidos es posible que tenga un gran interés respecto de la cronología de las pinturas. A pesar de la excesiva humedad, que ha difuminado a alguna de las pinturas, este rincón de Ojo Guareña, puede considerarse fosilizado, sin que tenga ya parte en alguno de los procesos hidrológicos que se observan en el resto de la cueva.

En esta sala "absidal", dispuestas en el gran lienzo de pared del gran "ábside", se encuentran una serie de pinturas, que son el objetivo principal de estas notas, que vamos a describir sucintamente, dejando para más adelante una investigación más en consonancia con lo que este grupo rupestre representa.

A la izquierda, según se entra, nos encontramos con una especie de protuberancia rocosa, erosionada por las aguas y en la que sobre una superficie casi plana se ha pintado la primera figura que integra el conjunto. Se trata de un cérvido (Lám. II, 1) que tiene una cabeza triangular muy pequeña en relación con el tamaño total del animal; el cuello y pecho forman un todo triangular dotado de un rayado interior; el vientre es abultado y se observan dos trazos que lo dibujan, uno, más interior, que dibuja la pata derecha trasera y que parece delimitar la zona de pelaje oscuro del lomo, propio de los ciervos; el otro trazo, exterior, arranca desde la axila de la pata anterior derecha. Las patas mencionadas adoptan desde el muslo una forma triangular alargada; se percibe la pata trasera izquierda. La figura, con su gran vientre y su cabeza minimizada recuerda un poco a las del panel de los "antílopes" de Les Combarelles y la actitud con que se la ha representado parece la de un animal en tensión dispuesto a salir corriendo.



**TOPOGRAFIA:**

Jose' Miguel López  
Vicente Espinosa  
Arnulfo Bau

Burgos ' Noviembre 1968

FIG. 2.<sup>a</sup> Sala de las Pinturas.

Siguiendo hacia la derecha, a poco se encuentra una serie de trazos que los descubridores han denominado "tortuga", por sus posibles afinidades con este animal; siguen después los restos de un posible animal —¿cuello con tronco?— y unos trazos que parecen dibujar la grupa de un animal pequeño.

Luego vienen un grupo de triángulos, dos muy difusos en la parte superior, algo más abajo unos restos de trazos que sugieren el lomo de un animal, y más abajo cuatro triángulos, dos arriba, uno relleno de pintura y otro de contorno simple, por debajo del primero hay otro algo más pequeño, pintado todo su interior y algo borroso, y a su derecha un triángulo a tinta plana con los lados curvos y a diferencia de los restantes triángulos que tienen su vértice hacia abajo, éste lo dirige hacia la derecha y los lados que lo forman son convexos, mientras la base es cóncava. Este triángulo tiene un claro paralelo en La Pasiega, con la sola diferencia de estar pintado en rojo.

Después de estos grupos y a una mayor altura del suelo actual se encuentra una figura lineal (Lám. II, 2) en negro, que parece representar un caballo, cuya cabeza es de torpe ejecución y cuyo cuerpo, excesivamente alargado, ha hecho que se le bautizara como "caballo salchicha"; las patas son simples trazos o esquemas triangulares, y están dispuestas como si el caballo estuviera en movimiento. La cabeza de este caballo presenta claros paralelos de formas y aun de ejecución con un caballo de Las Monedas, también de torpe estilo. También podemos señalar como paralelo del cuerpo excesivamente alargado de nuestro caballo a los ciervos de la "rotonda" de Lascaux.

Unos trazos en negro separan la anterior figura del que hemos llamado "friso de los triángulos" (Lám. III, 1 y 2). Se trata de una serie de triángulos con el vértice hacia abajo, dispuestos en tres líneas: dos triángulos en la superior, en la media otros cuatro, de modo que el primero de su izquierda se encuentra debajo del segundo a la derecha de la línea superior; en la línea inferior, dos triángulos que se corresponde con el segundo y tercero de la línea media. Todavía, y más hacia la izquierda y en una posición algo más baja que la línea inferior, se observa un pequeño triángulo. Nada hay en el arte rupestre paleolítico que pueda ponerse en relación con este original conjunto.

Por debajo de este friso, a ras del suelo actual reconstruido y cortadas por el mismo, se observan dos figuras de animales (Lám. IV, 1). La de la izquierda es el cuarto trasero y rabo de un gran animal, posiblemente un toro o un bisonte. La pequeña figura de la derecha parece representar la figura de un mamut. Hasta que con la suficiente garantía científica podamos romper la capa estalagmítica del suelo reconstruido y observar si las figuras se continúan efectivamente por debajo de dicha capa, no tendremos los suficientes elementos de juicio para poder decidimos acerca de este grupo de pinturas.

A la derecha del "friso de los triángulos" se observan unos trazos en negro, un triángulo sin rellenar casi imperceptible, otro triángulo en negro, que parece continuar la parte media del "friso" descrito, y sobre él y a la derecha hay un triángulo, con la base en dirección inclinada y vértice a la derecha, al que en

su parte baja parecen unirse dos trazos en ángulo, que pudieran hacernos ver una figura antropomorfa, pero que examinados de cerca se observa que no tienen nada que ver con el triángulo inclinado.

Junto a los anteriores triángulos y hacia la derecha se observa un trazo recto y unos cinco serpentiformes (Lám. III, 2).

Si continuamos hacia la derecha podemos ver los restos de algunas figuras incompletas y de nuevo una serie de triángulos, que se distribuyen en un primer grupo formado por dos triángulos pequeños en la zona superior y un triángulo mayor en la inferior; luego, otro triángulo sin rellenar; a su lado y hacia arriba, un triángulo borroso y, abajo, un triángulo que ofrece la particularidad de que sólo rellena la mitad de la izquierda (Lám. VII, 1).

A este conjunto sigue un trazo filiforme y una posible figura circular y en la parte inferior, a unos 20 cm. del suelo, una figura de animal sin cabeza, o mejor dicho, con el cuello terminado en ángulo, como las que se encuentran en algunas cuevas asturianas, como en la de Les Pedroses (Ribadesella).

Después de todos estos grupos, cuya pintura está muy desleída por la excesiva humedad y por ello en gran parte muy borrosa, se encuentra en la parte alta una figura de cérvido sin patas, realizado con un trazo grueso y continuo. El cuerpo y la cabeza constituyen un todo cerrado y esta última está coronada por una poderosa cornamenta (Lám. III, 2), lo que hace que nos inclinemos a considerar al animal como cérvido.

Debajo de esta figura y algo más a la derecha nos encontramos con una graciosa figura de caballito, lleno de movimiento y en actitud de cocear. La cabeza, de proporciones algo pequeñas, ha sido rellenada con una tinta plana difuminada en la zona del cuello (Lám. V, 1). Las patas delanteras, trianguliformes y alargadas, están tías y rectas, mientras que las traseras, más imprecisas por lo borrosas, parecen levantarse hacia atrás. El cuerpo es algo largo respecto al total de la figura, lo cual parece bastante corriente en las pinturas de esta cueva. Del pecho del caballo surge un trazo largo, ligeramente combado hacia abajo, que termina a la derecha ante un pequeño trazo oblicuo, que a su vez se continúa con otro trazo de dirección horizontal que al final se bifurca en dos pequeños trazos.

Debajo de la figura del caballo hay un triángulo muy borroso y otro algo más claro.

A continuación nos encontramos con un interesante conjunto de animales. En primer lugar, casi encima del ciervo sin patas ya descrito, se observa un trazo, algo discontinuo y sinuoso, que parece dibujar la grupa, el lomo y parte del cuello de un animal indeterminado. A su derecha vemos la figura de un posible gran cérvido (Lám. V, 2), que ofrece la característica, ya señalada en otras figuras, de una cabeza diminuta al final de un cuello ancho y robusto, de la cual surge una gran cornamenta. El rabo aparece colocado fuera de su sitio, algo más arriba de lo normal. Las patas delanteras, a doble trazo, son rectas y las traseras, la de la derecha está algo inclinada hacia adelante y la izquierda apenas tiene expresión. En la figura dominan pecho y vientre, que aparecen divididos en dos partes por un

trazo que llega hasta las corvas. En el pecho y enlazados con el anterior, se observan dos trazos en ángulo, que parecen dibujar una especie de cabeza que termina con unos trazos verticales pequeños. Se ha representado el pelaje del bajo pecho.

Delante de esta figura tenemos otro posible cérvido, de tamaño más pequeño, que también ofrece un cuello terminado en ángulo, del cual arranca una diminuta cabeza; su cuerpo es rectangular, las patas delanteras simples trazos rectos, mientras que las traseras se dibujan como vistas desde atrás, con los dos muslos bien delimitados que terminan con patas apuntadas; en la parte superior, asoma el rabo levantado. Debajo de esta figura hay un triángulo en negro.

Junto a este posible cérvido encontramos una extraña figura hecha con un solo trazo, que determina una forma alargada con una especie de cabeza, quizás una representación faliforme (Lám. V, 2 y Lám. VI).

A continuación se nos presenta una misteriosa figura que los descubridores dominaron "brujo". Se trata de una representación que en su parte superior tiene forma elipsoidal alargada, mientras que la inferior se escinde en dos formas triangulares con los vértices hacia abajo; un trazo fuerte une la parte superior y apuntada del tronco con el punto de separación de las formas triangulares. Un rayado no muy intenso recubre el interior de la figura. Esta representación tiene un claro paralelo con la figura del "sorcier" de Lascaux, dada a conocer por Breuil y considerada por éste como la primera de este arte paleolítico. Se diferencian ambas en que la francesa está grabada, mientras que la de Ojo Guareña está pintada; además, en la francesa se observa bien la existencia de brazos, de los que carece la nuestra. Quizás, también pueden tener alguna relación con ella las llamadas "chozas" grabadas de Altamira.

Junto a esta extraordinaria figura se observan dos formas triangulares, con el vértice hacia abajo y la base en la misma línea, uno pequeño a la izquierda y otro mayor a la derecha, que parecen representar una figura de cáprido (?), con el típico cuello ojo-guareñense en ángulo, del que salen un par de cuernos. Se trata de una representación sin paralelos por el momento. Debajo de esta figura hay un triángulo en negro y sobre el posible cáprido se ve otro triángulo en negro, a continuación del cual, a la derecha, se observa otra forma triangular, de mayor tamaño que la anterior, con el vértice hacia abajo y la base horizontal de cuya parte izquierda surgen un par de cuernos.

De nuevo nos encontramos con una rara figura. Se trata de una forma triangular con el vértice hacia arriba, del que salen tres trazos ramiformes, mientras que de la parte basal surgen como cuatro gruesos trazos acabados en punta y a modo de tentáculos. Quizás nos encontremos ante una versión en tamaño menor y con aditamentos del "brujo" ya descrito.

Esta sugerencia está en relación con la figura siguiente, que de nuevo nos ofrece una versión del "brujo", con el mismo tipo de cuerpo, aunque con los triángulos inferiores menos definidos. La diferencia esencial con el primer "brujo" estriba en que este último lleva sobre la parte apuntada superior dos largos trazos oblicuos, que parecen prolongarse hacia arriba como dos cuernecillos y terminan a ambos lados en posición divergente del contorno de la figura central. Una tal

figura, especialmente la parte superior, con los dos trazos que dibujan una cierta forma triangular, recuerda a uno de los ideomorfos triangulares de Maltravieso.

Quedan, por último, las pinturas de la chimenea, que en cada una de las pequeñas oquedades de erosión presenta triángulos, siete en negro y uno contorneado, y numerosos trazos que señalan la posible existencia de algunas figuras animales, indescifrables por el momento. Todavía a la derecha de la chimenea se encuentran tres triángulos en negro, un fragmento de silueta de animal y restos de otros indescifrables.

Este es, en líneas generales, el conjunto de pinturas recién descubiertas en una de las galerías de Ojo Guareña. No se trata de un estudio completo y aunque hemos señalado algunos paralelos con otras representaciones rupestres paleolíticas, hemos de remitir para más adelante un estudio e investigación más adecuados. Pero antes habrá que realizar trabajos de excavación para tratar de resolver el problema de los suelos estalagmíticos reconstruidos y su posible relación con dos de las figuras que hemos descrito. Una vez realizada esta prueba, que consideramos fundamental y previa a todo intento de estudiar estas representaciones, será posible iniciar la discusión sobre cada uno de los problemas que las distintas representaciones —animales, “brujos”, ideomorfos triangulares— plantean.

## II. El “santuario” de los grabados.

En Ojo Guareña, como ya hemos señalado antes, se han encontrado con anterioridad a los que vamos a describir brevemente otros grabados, que en parte han sido publicados y en parte tenemos en estudio. Los que vamos a comentar ahora han sido descubiertos recientemente y se encuentran en una de las galerías que arranca de la Sala de la Fuente, en donde ya con anterioridad habían sido localizados unos pocos grabados.

Desde la sala de la Fuente (fig. 3), se asciende a la nueva galería de los grabados por una rampa de unos cinco metros de desnivel. La galería tiene, en líneas generales, una forma alargada, más ancha en su entrada que en su extremo final y su suelo está inclinado unos 25 grados, ascendiendo a medida que progresamos hacia el final de la galería.

Lo primero que sorprende en esta galería es un escalonamiento artificial que remonta el plano inclinado, que acabamos de mencionar. La tierra, producto de la erosión de las calizas, ha sido dispuesta y excavada en una serie de escalones irregulares. A un lado y a otro cerca de las paredes y a intervalos no muy regulares se observan unos pequeños pozos excavados en la tierra. En alguno de ellos se han encontrado algún fragmento de cerámica, todavía por estudiar. Se trata de una interesante estructura de “santuario” subterráneo con una serie de grabados, que rápidamente vamos a describir.

Los grabados son de dos tipos. Unos, de trazo fino de incisión aguda, como la que se obtiene con un buril de metal o de sílex sobre la caliza; los otros, de trazo ancho, que parece hecho con una espátula —madera o hueso— que ha raspado la película de arcilla de decalcificación que recubre las paredes.



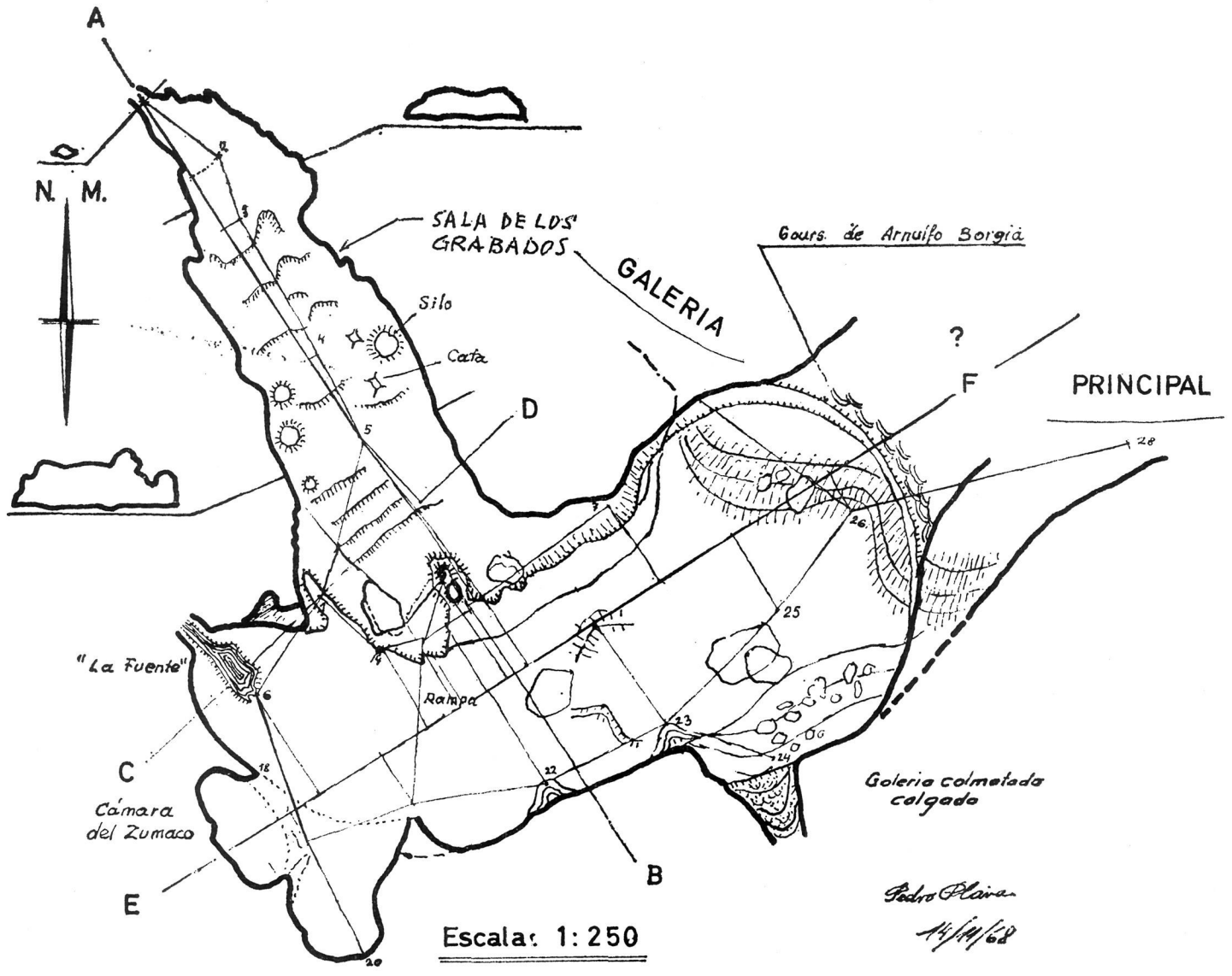


Fig. 3.<sup>a</sup> Sala de los Grabados.

Del primer tipo podemos citar unas series de líneas en zig-zags más o menos paralelas, que en algún caso se encuentran limitadas en sus cabeceras, tema que se repite monótonamente por todas las zonas de grabados de la cueva.

De los segundos ofrecemos unas cuantas reproducciones. Una de ellas, la figura cuadrangular con una serie de puntos en su interior, que se encuentra en la parte final de la galería (Lám. VII, 2).

Quizás el conjunto más interesante sea el que se encuentra hacia los dos tercios del interior de la galería, en el techo que forma una especie de estructura "cupular". El conjunto representado en el grabado (Lám. VIII, 1) parece estar dispuesto alrededor de un motivo central rodeado por numerosos grabados sueltos, entre los que destacan los zig-zags y algún que otro elemento, del que luego hablaremos.

El motivo central está formado por una serie de líneas sinusoides dispuestas con cierto paralelismo. A un lado —izquierda de la fotografía— (Lám. VIII, 1) se observan una serie de líneas en haces, más o menos paralelas, un rectángulo con rayado interno paralelo y junto a éste, algo inclinado, una figura que me atrevería a calificar de barquiforme, con una posible quilla y cuatro protuberancias que posiblemente representan a tripulantes. A la parte derecha del gran haz de líneas sinusoides puede verse una figura cerrada por una doble línea y unida con las sinusoides por la terminación de dichas dobles líneas. En el interior de la figura cerrada se ven tres grupos de haces de líneas paralelas. Todo ello puede llevar a la siguiente interpretación. Las líneas sinuosas representan un río; la figura cerrada de la derecha, unida por una especie de camino al río, puede representar un recinto fortificado con doble empalizada. En la orilla izquierda un barco se dispone a atravesar el río. Es posible que esta interpretación se acerque a la verdad, pero lo cierto es que seguramente nos encontramos ante una representación de aguas y las líneas sinusoides son quizás las más cercanas a una de estas representaciones en la mentalidad primitiva. Ojo Guareña es un gran conducto hidrológico subterráneo y es posible que nos encontremos ante las imágenes culturales de alguna divinidad de las aguas subterráneas.

La otra figura (Lám. VIII, 2) que vamos a comentar forma parte del anterior conjunto y se encuentra a la derecha de las líneas sinusoides y debajo de la figura cerrada (Lám. VIII, 1). Se trata de una figura elipsoide que se encuentra unida por su parte media a un zig-zags, uno de cuyos ángulos se recubre por un ángulo de arcos. La figura elipsoide termina en su parte baja en dos extremidades agudas. Aunque parece tener ciertas semejanzas con la figura del "brujo" del otro santuario, resulta distinta, tanto por el trazo en zig-zags a que va unida, como por su semejanza con el dibujo "barquiforme" que hemos señalado en el gran grabado. Quizás pueda verse un posible acto de pesca. Pero toda interpretación por ahora es problemática.

\* \* \*

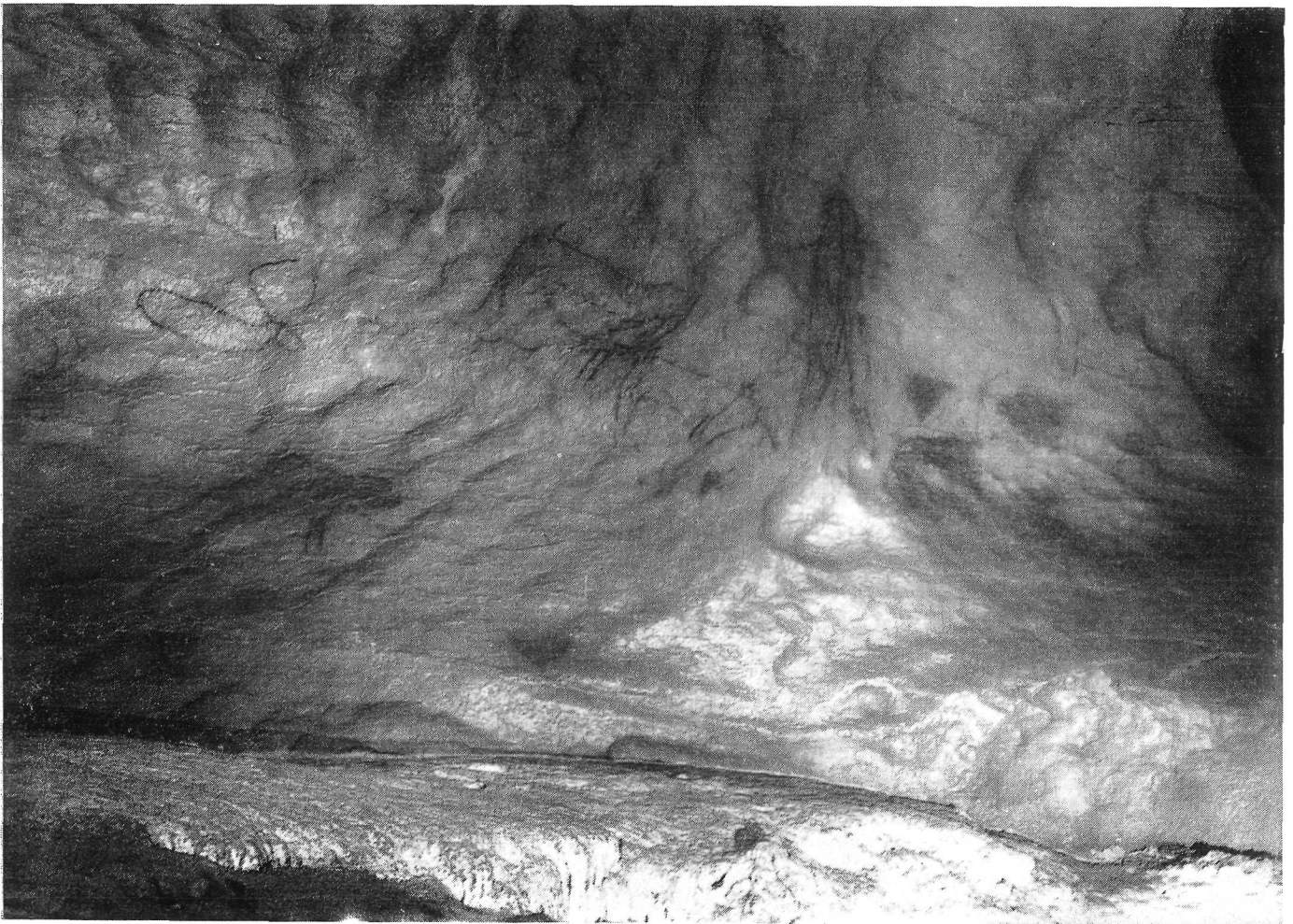
Estos son, a grandes líneas, los descubrimientos llevados a cabo en la última campaña de exploraciones de Ojo Guareña, que nos va librando poco a poco sus

numerosos secretos. Ojo Guareña fue una cueva utilizada en todas las épocas. Todavía, hasta hace poco, los representantes del valle de Socueva se reunían en su interior para deliberar, costumbre que ha ido delibitándose y de la cual queda como testimonio la ermita de San Bernabé pegada a una de sus entradas. Por eso, porque ha sido habitada y visitada en toda época toda precaución ha de ser poca para que las investigaciones conduzcan a resultados positivos. Mientras estos estudios se van llevando a cabo sirvan estas notas para evidenciar el enorme interés del mayor conducto hidrológico subterráneo de nuestra Península.

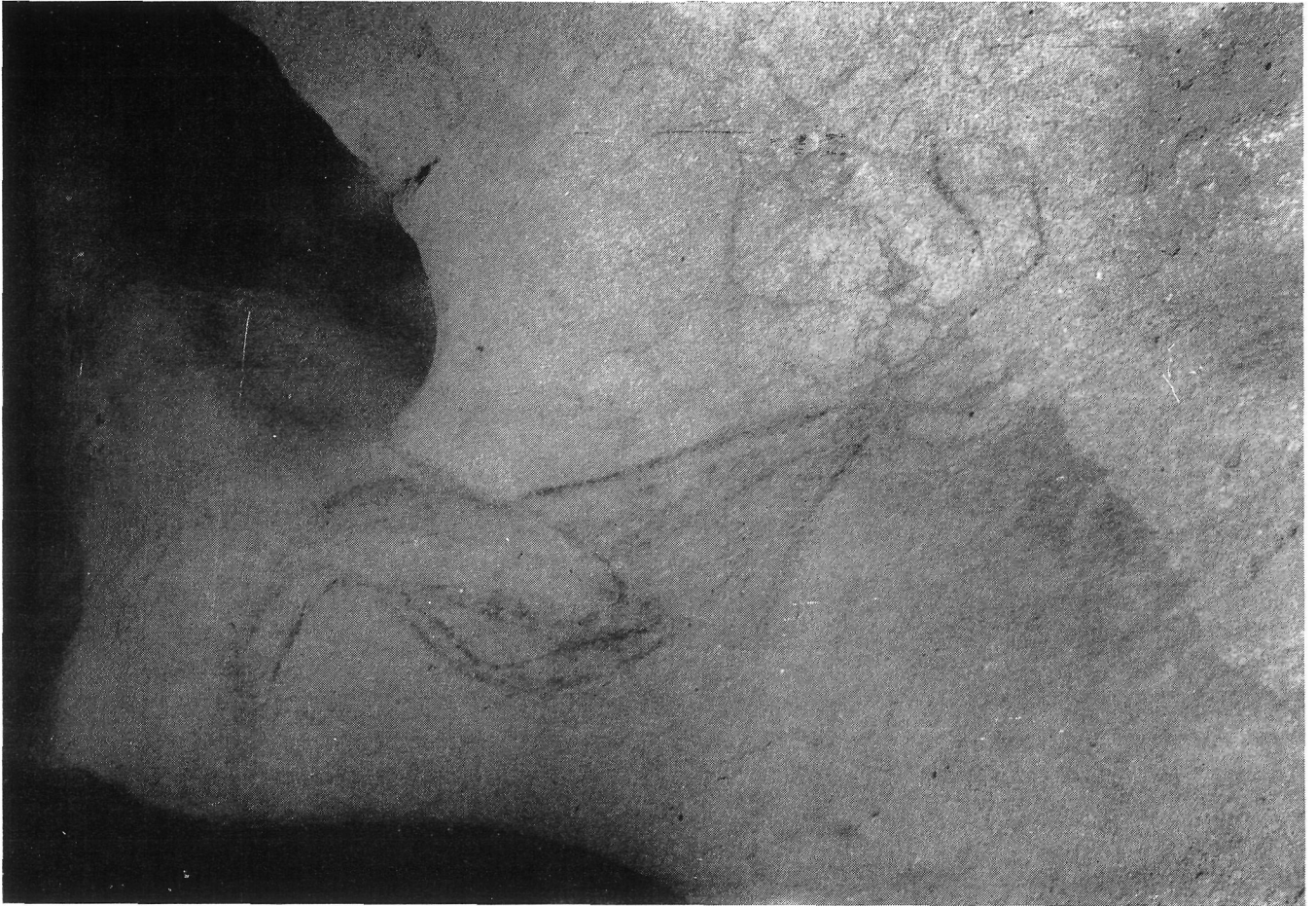




1. *Vista general de la sala de las pinturas.*



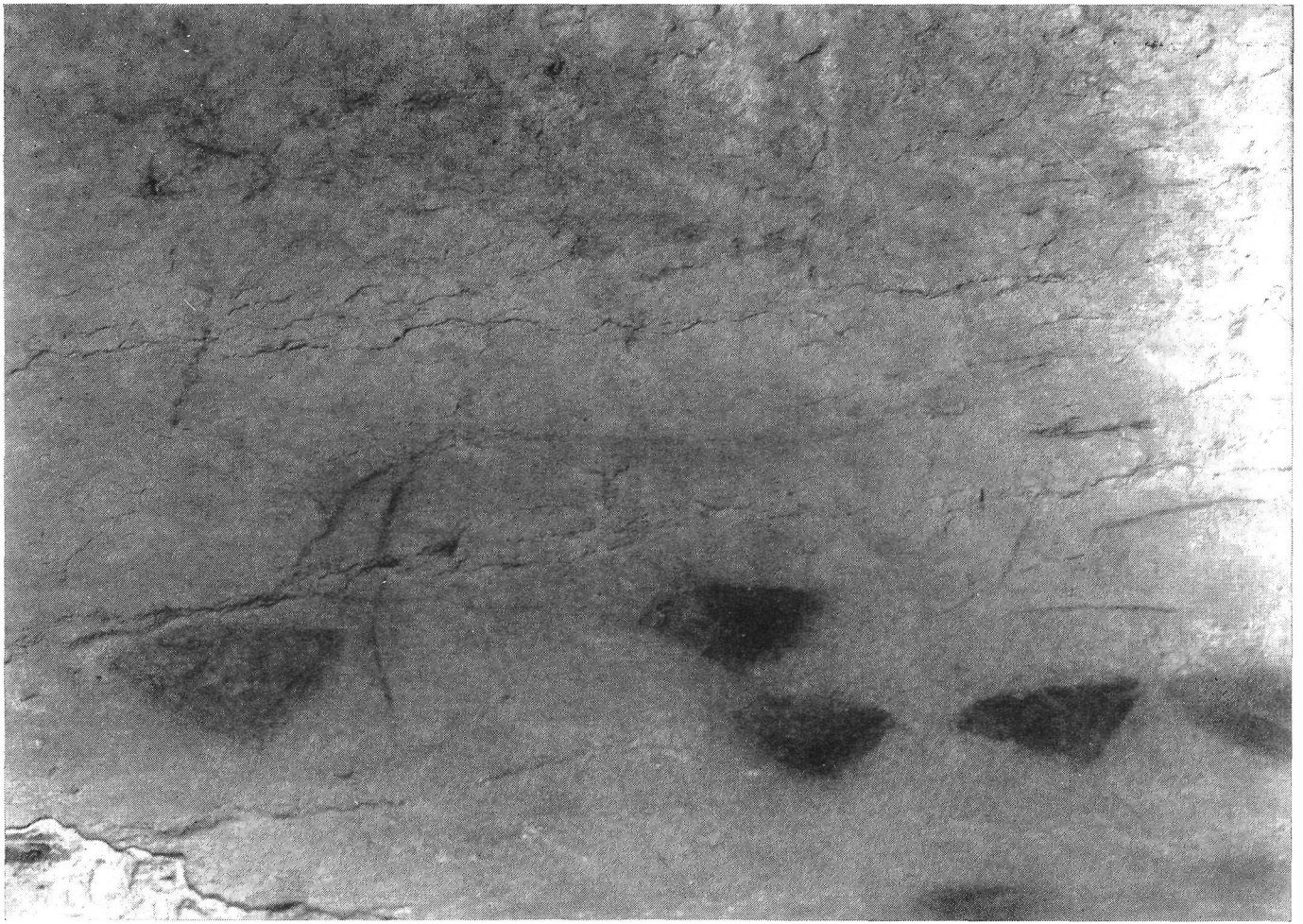
2. *El gran panel con la mayoría de las representaciones.*



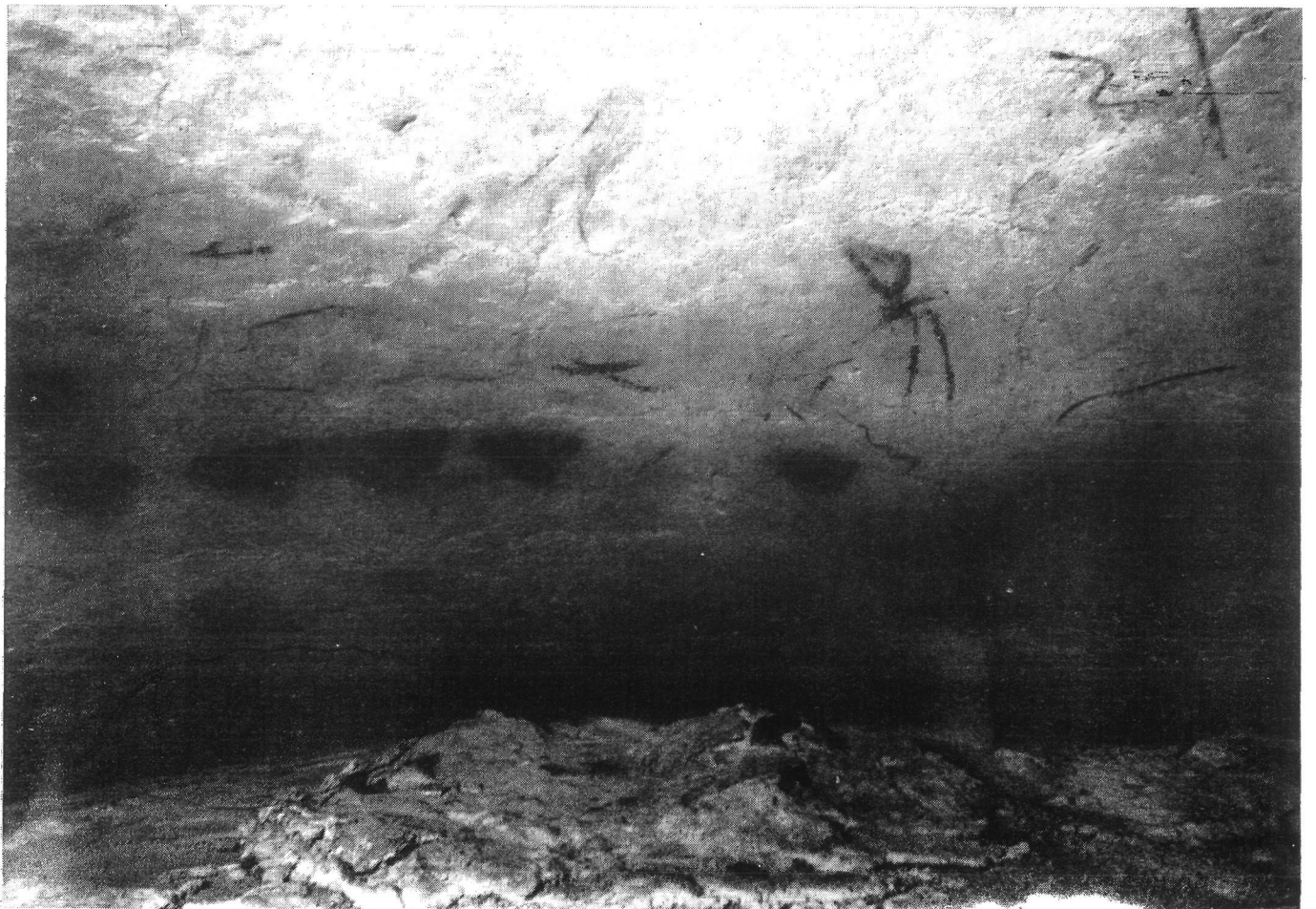
1. *Cérvido de la entrada.*



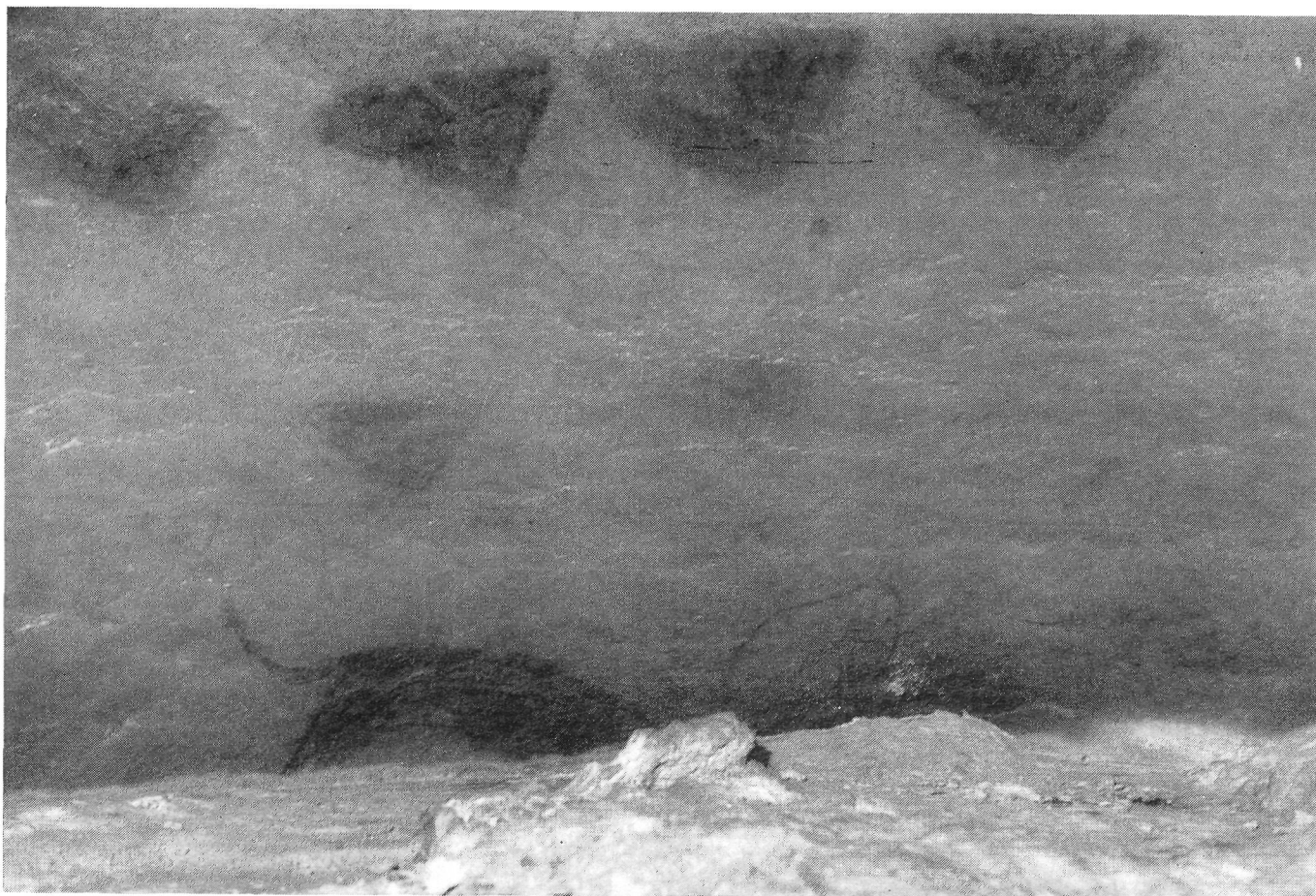
2. *Caballo "salchicha".*



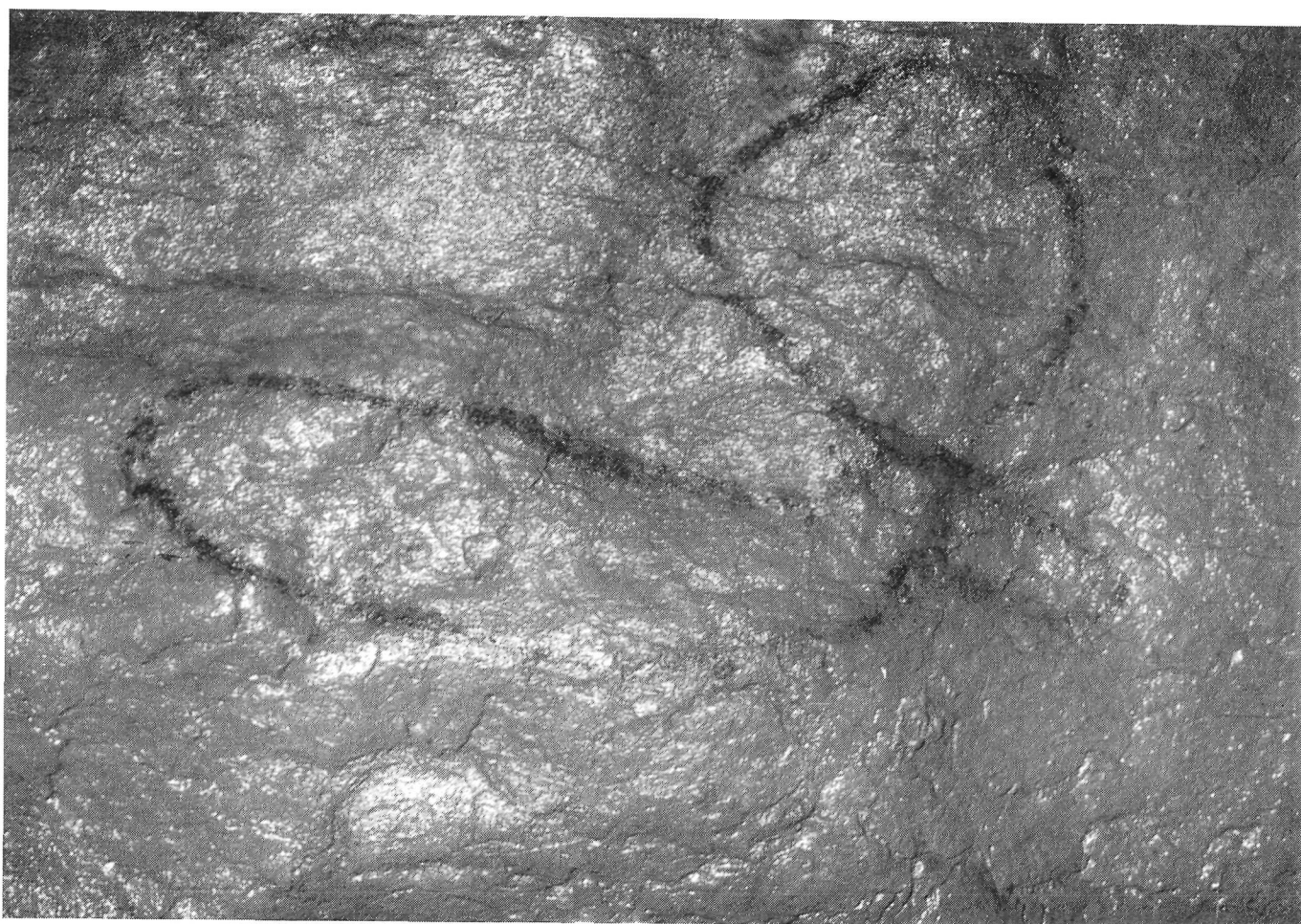
1. Grupa de animal, trazos y parte superior izquierda del "friso de los Triángulos".



2. Zonas media e inferior del "friso de los Triángulos", trazos y triángulos sin rellenar.

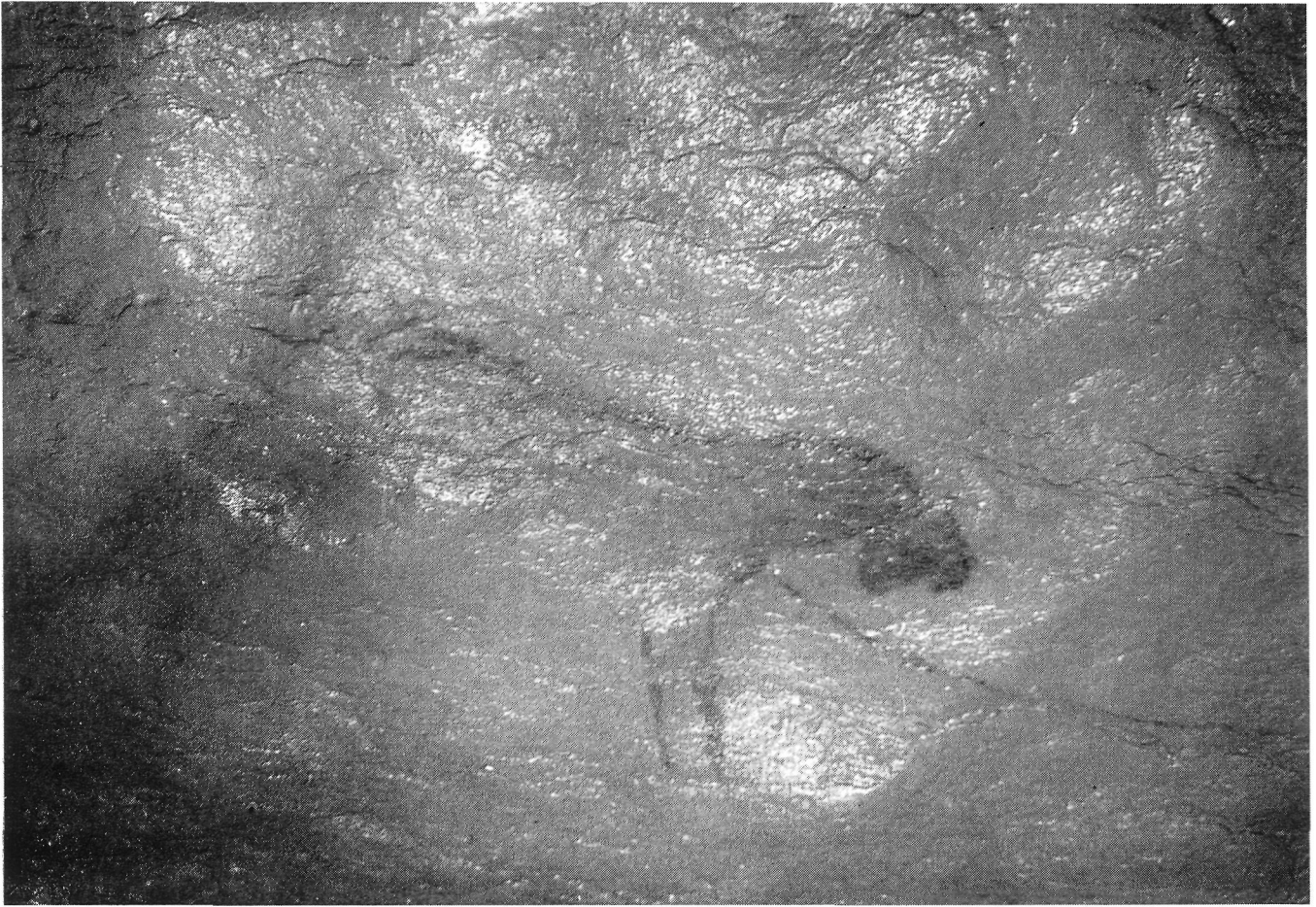


1. *Parte inferior del "friso de los Triángulos" y restos de dos figuras tapadas por el suelo estalagmítico reconstruido.*



2. *Cérvido sin patas.*





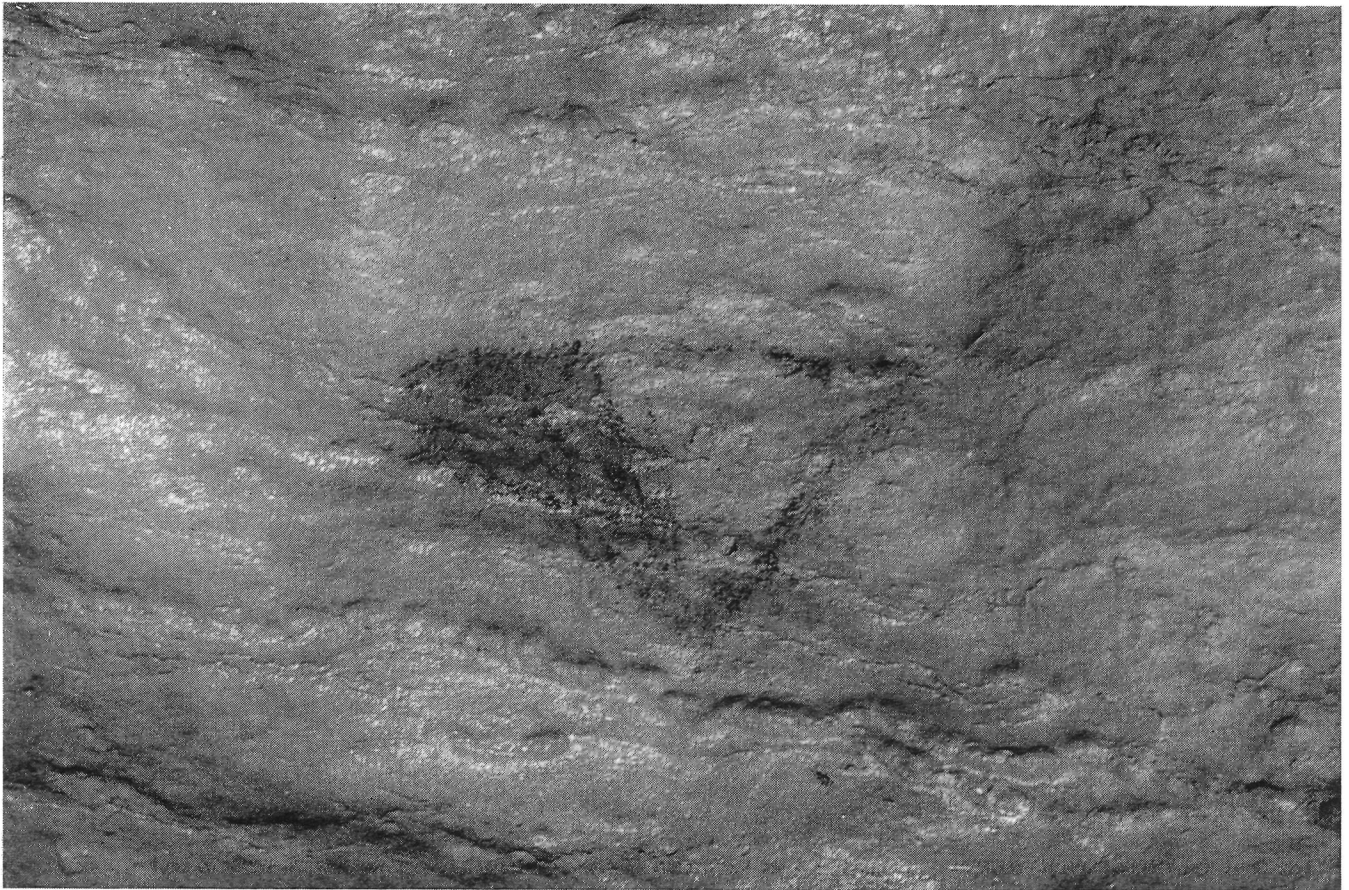
1. *Caballo con cabeza modelada en negro.*



2. *Grupo de cérvidos.*



*Figuras de cévidos, faliforme, "brujo" y Triángulos.*



1. *Triángulo pintado en su mitad izquierda.*



2. *Figura cuadrangular grabada con puntos en su interior, situada al final de la galería de los grabados.*



1. *Gran techo de los Grabados.*



2. *Detalle de una zona lateral del Gran Techo de los Grabados.*